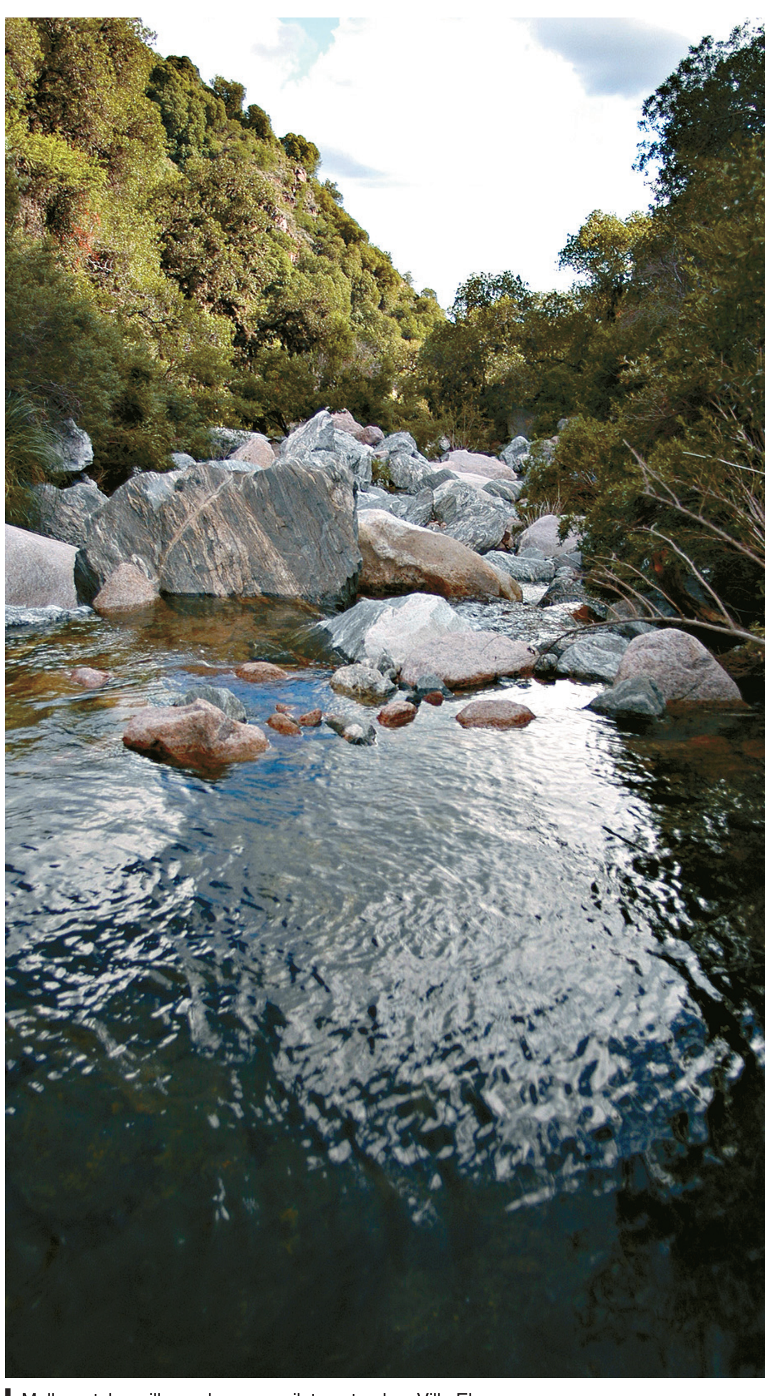
SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 27 DE JUNIO DE 2004
Turismo 12

CUMBRES Y VIÑAS

En Mendoza, nieve, alta montaña, embalses y una ciudad capital para la "dolce vita" de vacaciones de invierno

FOCUS





Molles y tabaquillos rodean una pileta natural en Villa Elena.



Los álamos protegen del viento a las casas de Aguas Blancas.

SAN LUIS *Villa Elena y Aguas Buenas*

Alrededores

El silencio y la placidez caracterizan a Villa Elena, un pueblo situado a 18 kilómetros de Merlo que se extiende al pie de la Sierra de los Comechingones. Y entre coloridas piedras, una caminata por senderos serranos hasta el puesto de Aguas Buenas.

Villa Elena es un hallazgo. Un lugar con calles de tierra en medio de la quebrada y arroyos con infinidad de piedras de colores y formas, donde se descansa y se disfruta de caminatas y paseos a caballo y, sobre todo, de la hospitalidad de sus habitantes. La pequeña villa es un poblado de la costa occidental de la Sierra de los Comechingones que impacta a primera vista. Las fragancias de una vegetación exuberante impregnan el aire, y estrechas caídas de agua cristalina forman distintas piletas naturales.

En este lugar, los cerros son imponentes y forman una muralla de piedra recortada por la Quebrada de Villa Elena desde donde desciende el arroyo. Los senderos claramente marcados son fáciles para recorrer y trepar hasta las sierras, en medio de un frondoso parque natural de talas, molles, cocos, chañares y gran cantidad de helechos serranos.

SUBIENDO LA CUESTA Desde el mollal de la sierra en el faldeo, a unos mil metros sobre el nivel del mar, las moras y zarzamoras rodean el camino que lleva a la cascada Esmeralda, el Cerro Chico y el Chorro Grande, lugares a los que se puede acceder caminando. En el trayecto, el turista descubrirá minerales, piedra laja, cortaderas, molles y tabaquillos, únicos árboles de la montaña pegados a los arroyos.

El avistaje de cóndores sobrevolando la sierra es un espectáculo imperdible. Las alas de las hembras, que aletean con seductora cadencia, exhiben tonalidades más claras. Los machos cuidan el territorio y ellas consiguen el alimento. Siempre vuelan en pareja. Y como en un extraño y trágico ritual, dicen que cuando la hembra muere, el macho se suicida, elevándose a más de 800 metros. Desde esa altura se derrumba y cae como un acróbata sin control.

CAMINO AL SUR Por la Ruta Provincial 1 pasando el río Seco, a unos 28 kilómetros de la Villa de Merlo, un cartel indica cómo llegar a

Fotos: Pablo Aharonian


En Villa Elena, caídas de agua entre las serranías.


Puesto de Aguas Blancas. Caballos y minas de feldespato al pie de las sierras.

de Merlo

Aguas Buenas. En el trayecto –unos 3 kilómetros por camino de tierra– se bordea un arroyo que invita a una caminata entre pequeñas piedras de colores azul berilo y verde florita hasta el Salto de la Guinda y el "lavadero", un lugar donde antiguamente se limpiaban las piedras entre cascadas y ollas.

En Aguas Buenas, los álamos, de cara a las sierras, custodian las casas del viento. Allí se puede disfrutar de la inmensidad del paisaje serrano entre caballos, sulkys, sauces, puestos de cabras, minas de fluorita y cuarzo. Incluso cruzarse algún cumbreño con su tropa de mulas en medio de una tarde apacible.

Para los lugareños, lo que no se olvida es lo que nunca muere. Y según el relato de Sergio Martino, nuestro guía, el encuentro reciente de varios restos óseos pertenecientes a la comunidad Comechingón en el río Seco da cuenta de este sitio como antigua zona de traslado de prisioneros durante el invierno, y de matanza en otras épocas del año. El joven lamenta la falta de recursos para continuar los relevamientos antropológicos, al tiempo que se pregunta e imagina qué sucede con la identidad de los pueblos cuando se abandona su memoria.

De ahí en más la excursión llega hasta el límite con la provincia de Córdoba, pasando por La Quinta, un lugar donde abundan los nogales, y una mina de uranio abandonada. El atardecer se convierte en uno de los momentos más placenteros del día cuando el sol cubre las sierras espejadas en un rojo intenso. Los rayos comienzan a ocultarse, y en segundos la tonalidad de las altas cumbres pasa del rojo al verde, que se esparce rápidamente como una gran alfombra, y define un claro contraste con el azul del cielo.

Informe: María Amalia García.

DATOS UTILES

Otras opciones: Cerro Aspero (4x4 y trekking). Parque Provincial Bajo de Veliz en 4x4. Mina de Los Cóndores y Salto del Chispiadero (4x4 y trekking). San Virgilio (4x4 y trekking). Trekking a las piedras (4x4 y trekking). Sergio Martino. E-mail: *neykim@merlo-sl.com.ar* - Tel.: (02656) 477-475. Cel.: (02652) 15 467123. La empresa Torres Tur ofrece distintas alternativas para grupos.
Tel./fax: 02656-474071/478126. Cel.: 02652-15-548830.
E-mail: *torrestur@merlo-sl.com.ar - www.aventurmerlo.com.ar*
Informes: Dirección de Turismo de Merlo. Cnel. Mercau 605.
Tel.: (02656) 475155/476621/475089. Fax: (02656) 476621. E-mail: *sectur@merlo-sl.com.ar - municipio@merlo-sl.com.ar - www.weboficialdemerlo.com.ar.* En Buenos Aires: Turiweb EVT, Monroe 3075, PB 1. Tel.: (011) 4544-8002, (15) 5039-4296. E-mail: *info@turiwebviajes.com.ar*

ACERCA DE HISTORIAS Y OTROS CUENTOS

Ella es narradora y una de sus grandes pasiones es contar historias del Valle del Conlara. Se llama Romina Forray y su sueño es reunir a la gente en las plazas de los pueblos para recordar semblanzas de otros tiempos. Junto con algunos compañeros de la zona ha formado una cooperativa y desde hace tiempo intentan recrear este proyecto, en parte motivado por la lectura de los cuentos de Haydée Franzini, una escritora de Villa Elena, autora del libro *Y sucedió en el Conlara.* Los textos, ricos en descripciones, impulsaron a la joven Romina y a sus compañeros a relevar la realidad de algunas historias y la ficción de otras. Situaciones que aluden a los pueblos de Merlo y de Santa Rosa se entrelazan con otros de Carpintería, Renca, Cortaderas y Villa Elena, en medio de leyendas de aborígenes, curamuelas y fuertes contrastes sociales. Una de las historias preferidas de la contadora de cuentos es la de Juan Cruz el Tomero, quien fue el encargado de abrir y cerrar las compuertas de las acequias para distribuir el agua. El muchacho era una de las personas más respetadas del pueblo por la responsabilidad con que encaraba su trabajo. Y así transcurrían sus días hasta que la llegada de un hombre, que venía de San Juan buscando operarios para su fábrica, cambió la vida del Tomero. Juan Cruz decidió aceptar el puesto que le ofrecían y partió a la ciudad a desentrañar en el cemento sus sueños de prosperidad. Pero poco a poco comenzó a percibir cómo el alejamiento de su pueblo lo había ido transformando. Fue así que un día sintió que un lagrimón de aceite se deslizaba por su rostro de metal. Como una máquina más, ya no pudo gritar.

Este cuento definió en Romina la necesidad de festejar el día de la cultura con una gran convocatoria a todos los narradores de la zona en rescate de la tradición oral del Valle de Conlara. "Para que no se pierda la identidad ni se repita el desarraigo de Juan Cruz. Para que la gente se sienta arte y parte como en un gran rompecabezas, donde cada uno brinde su relato personal por la sola pasión de contar y pertenecer."

Focus


Paredes de nieve y senderos para cabalgatas por el Parque Nacional Aconcagua.

DATOS UTILES

–Casa de Mendoza en Buenos Aires: 4371-7301.
–Centro Municipal de Información Turística de Mendoza: 9 de Julio 500. De lunes a domingo de 9 a 21. (0261) 449-5185.
–Subsecretaría de Turismo de la Provincia de Mendoza: 0261-4202800. San Martín 1143.
–Casa de San Rafael en Buenos Aires: funciona dentro de la Casa de Mendoza, pero tiene un teléfono propio, 4374-3408.
- En Internet: *www.turismo.mendoza.gov.ar*, *www.mendozatour.com.ar*, *www.sanrafael-tour.com* y *www.mendoza.com.ar*

Focus


Las lujosas y completas instalaciones de Las Leñas contrastan con la rudeza de los Andes.

Focus


Paisaje mendocino. Las cumbres nevadas de los Andes enmarcan las grandes viñas.

MENDOZA *Invierno entre cumbres y viñedos*

Placeres al pie de los Andes

Nieve, vino, una ciudad para la dolce vita, aventuras en el cañón del Atuel. Mendoza lo tiene todo para disfrutar unas vacaciones de invierno bajo el signo del placer y el turismo activo.

POR GRACIELA CUTULI

Más que otras ciudades de la Argentina, Mendoza tiene una fuerte impronta itálica. Por su gente, que desciende en gran parte de inmigrantes de la Península. Por sus paisajes, que fueron trabajados y construidos de una forma tal que la planicie de Mendoza tiene cierto aire de parentesco con las planicies del Po, por supuesto salvando las distancias. Y por sus productos, que nacieron del mismo savoir faire y de las mismas tradiciones: vinos, aceitunas, frutas, gastronomía e industrias avanzadas, manejadas en empresas familiares.

Herederos de los indios huarpes, los colonos transformaron el árido desierto cuyano en un próspero oasis. Al pie de la gran barrera montañosa de los Andes, Mendoza y su región son un centro turístico que combina y alterna sus distintas facetas todo el año. En verano, deportes de aventura en el sur. En otoño, vendimias en las numerosas bodegas abiertas al turismo a lo largo de la famosa Ruta del Vino. En invierno, esquí en los cuatro centros de la provincia (Las Leñas, Los Penitentes, Los Puquios y Vallecitos) y degustación de vinos en las bodegas. En primavera y durante todo el año, centros termales, sitios históricos y arqueológicos, paisajes espléndidos donde se combinan los verdes de los cultivos, los ocres de las montañas y los azules intensos de un cielo raramente oscurecido por nubes.

DOLCE VITA ALL'ARGENTINA Puerta de entrada y verdadera capital regional de todo el oeste argentino, Mendoza es una ciudad pujante. Su reputación de modernidad, de limpieza, de amistosa y de activa no es un mito sino un hecho. Basta pasar una tarde en sus ramblas céntricas y tomar un café en la vereda para darse cuenta de que allí se inventó una especie de "dolce vita all'argentina". Italia, en el decorado desmedido de los Andes más elevados.

Mendoza es una ciudad verde, una ciudad de múltiples plazas. En su microcentro, cuatro plazas menores –de una manzana cada una– enmarcan la Plaza Independencia, de cuatro manzanas de superficie, que reúne espacios verdes, un teatro subterráneo, un anfiteatro al aire libre y áreas de juego. Cada una de las otras cuatro plazas fue dedicada especialmente: una a España, otra a Italia en homenaje a los colonos que hicieron la prosperidad de la región, otra a Chile, el vecino que ayudó a la reconstrucción de la ciudad luego del terremoto de 1861, y la última al General San Martín. En esta plaza, una estatua del Libertador enfrenta la silueta de los Andes, los caminos seguidos por su ejército y –por ironía de la urbanización– a su propia figura. Es que una segunda estatua le hace frente, desde lo alto del Cerro de la Gloria, en el Parque San Martín. Allí, arriba de una gigantesca y muy académica escultura, el general está representado a caballo delante de una enorme figura de la Libertad guiando al pueblo.

Los parques recuerdan la historia de Mendoza, ya que sus monumentos no pueden hacerlo. Los sucesivos terremotos derrumbaron los edificios más antiguos y los que databan de la colonia. Apenas si quedó en pie la basílica de San Francisco, en el microcentro, construida en 1875 y dañada por un sismo en 1927. Sus campanarios fueron demolidos por seguridad, pero la fachada –copia de la iglesia de la Trinité de París– fue preservada. En su nave descansan los restos de la hija de San Martín y su familia. Otros edificios entre los más antiguos son el ex Banco Hipotecario, de estilo renacentista español, hoy sede de la Subsecretaría de Cultura de la provincia, el Colegio Nacional (en un edificio de 1910) y el Museo del Pasado Cuyano, en una casona de 1873, residencia de los gobernadores Civit.

En el centro de Mendoza también hay que ver las galerías comerciales techadas con cúpulas vidriadas, como las de Lombardía; el Museo Popular Callejero, que recrea la historia de un callejón de la ciudad; el Serpentario Anaconda (donde se ve una colección de reptiles de toda la región cuyana); el Acuario municipal; el Museo del Area Fundacional (que rescató los testimonios de la ciudad salvados de los terremotos) y las ruinas de San Francisco. Se trata del único vestigio de la ciudad colonial. Algunos trozos de paredes son lo poco que queda de la iglesia del siglo XVIII fundada por la Compañía de Jesús.

SIGUIENDO A BACO En esta época del año, el principal atractivo de los alrededores de Mendoza son las pistas de esquí de las tres estaciones cercanas. La más popular de todas es Los Penitentes, en el camino hacia el cruce fronterizo con Chile. Vallecitos, por el contrario, es más familiar y su cercanía la convierte en un lugar donde los mendocinos pueden ir por el día o por unas horas a disfrutar de los deportes de nieve. Y si no hay suficiente nieve en sus pistas, la opción es Los Puquios, un campo de nieve sin hotelería ni construcciones, montaña arriba.

Pero no es todo nieve, aun en invierno. Fuera de la ciudad, se puede conocer el Calvario y la iglesia de la Carrodilla, un centro de peregrinación en Semana Santa, y el Museo de Bellas Artes Emiliano Guiñazú, que todos en la región conocen como la Casa de Fader (el famoso pintor decoró algunos de sus salones). Para tener una vista sobre la planicie de Mendoza, se puede subir hasta el mirador del cerro Angostura. La Ruta de los Vinos es otra opción de paseos que se pueden realizar desde Mendoza Capital. Lleva a bodegas donde se visitan las instalaciones, hacer degustaciones y seguir los procesos de elaboración del vino. Este circuito pasa por la Bodega La Rural, que tiene su propio Museo del Vino, las Bodegas Trapiche, la Bodega Peñaflor y las Bodegas López, y la antigua Bodega Giol, transformada en el Museo Nacional del Vino y de la Vendimia.

Para combinar con los placeres del espíritu, si hay que creer en los adagios que dicen que el vino complace las almas de los hombres, están los placeres del cuerpo. Mendoza cuenta con varios centros termales, una opción muy válida en las frescas veladas invernales cuyanas. El Hotel Termal de Cacheuta es el complejo más conocido de la región. Fue construido en 1986 sobre el emplazamiento de un hotel más antiguo, y se encuentra en la localidad de Cacheuta, a pocos kilómetros del conurbano, en dirección a Chile.

AVENTURAS EN EL CAÑON El sur de Mendoza es el segundo centro de atracción de la provincia a nivel turístico, y funciona todo el año con propuestas de invierno y de verano. A lo largo de la cordillera se puede visitar y disfrutar como un viaje independiente, o como una prolongación de una estadía en Mendoza. San Rafael es el principal centro de esta parte de Mendoza, una pequeña ciudad con buenas infraestructuras y cuya posición geográfica la ubica como puerta de acceso a los cañones donde practicar deportes y turismo de aventura. También es la puerta al moderno centro de esquí de Las Leñas.

San Rafael se formó alrededor del fortín del mismo nombre, que había sido fundado por el virrey Sobremonte en 1805. Las ruinas del fortín se pueden ver todavía en un predio de las afueras de la ciudad. Los pocos atractivos de San Rafael en sí se concentran en el Centro Cultural (en la casa de un escritor local, Fausto Burgos), el edificio del Correo (con interesantes murales) y el Museo Ferroviario (recuerdo de tiempos en los que se llegaba a San Rafael en tren desde Buenos Aires). En realidad, San Rafael es sobre todo el punto donde convergen todos los que van luego a conocer los espectaculares paisajes de los embalses y ríos de la región. En medio de montañas áridas y coloridas, en sutiles gamas de amarillos, rojizos y marrones, el agua hace resplandecer todos sus intensos azules creando un paisaje de ensueño.

Sobre el río Diamante se encuentra la represa del Agua del Toro, un embalse de más de 1000 hectáreas que alimenta una central hidroeléctrica. Aguas abajo otra represa, la de Los Reyunos, más pequeña, es un centro de deportes náuticos y de pesca. Al sur de San Rafael, los embalses del Nihuil y de Valle Grande son también centros de pesca y deportes acuáticos. En el Nihuil termina el famoso cañón del Atuel, una maravilla natural de poco más de 60 kilómetros, donde las aguas erosionaron las rocas de las mesetas andinas dándoles formas tan extrañas como caprichosas. La naturaleza puso el agua, los colores, las formas. El hombre tiene que poner nada más que su imaginación para descubrir múltiples siluetas en los complejos contornos de las rocas. La más conocida de ellas es el Sillón de Rivadavia, una enorme mole que tiene la forma, justamente, de un cómodo sillón. En todo el cañón se pueden practicar muchos deportes de aventura y hacer turismo activo: caminatas, bajadas en rafting, escalada de las paredes rocosas, kayak son algunas de las propuestas de los guías locales. También se visitan sitios prehistóricos, escondidos en las rocas.

>>>


Pozo de las Animas. Una extraña laguna encajonada entre montañas.


Ruta de los Vinos. Los grandes toneles de la Bodega La Rural.

Naturaleza y aventuras en el famoso cañón del Atuel, una maravilla natural de 60 kilómetros.

<<<

En toda la zona hay muy buenas infraestructuras para el turismo, y en invierno la proximidad con Las Leñas convierte al cañón en una interesante opción y complemento de la nieve.

AL SUR DEL SUR DE MENDOZA Malargüe es el centro urbano más sureño de Mendoza. Esta pequeña ciudad se encuentra al pie de los Andes, no muy lejos de la provincia de Neuquén. Es el punto de partida de caminatas y cabalgatas en los Andes, una actividad que se hace únicamente en verano y que llega hasta el glaciar Las Lágrimas, el lugar donde vivieron su tragedia los rugbiers uruguayos que se estrellaron sobre la cordillera en 1972. No tan lejos de Malargüe se encuentran las termas del Sosneado, donde existen todavía las ruinas de un importante hotel que fue destruido por las avalanchas. Las aguas termales siguen brotando, y aunque ya no es posible hospedarse en el lugar sí es posible disfrutar de sus beneficios. También hay que conocer en la región las Salinas del Diamante, la laguna de la Niña Encantada (cuyo trazado forma un círculo tan perfecto que parece haber sido creada artificialmente), la laguna Blanca (que en realidad tiene aguas verdes...), el Pozo de las Animas (una laguna encajonada entre montañas, donde el viento produce un extraño silbido cuando sopla). Los Castillos de Pincheira (rocas en forma de fortificaciones donde se escondieron bandidos famosos en la zona), el fortín de Malal-Hué (que dio origen a Malargüe) y la Caverna de las Brujas son los demás lugares que no hay que perderse cuando se visita la región.

En invierno sobre todo, pero también en verano desde hace algunos años, Las Leñas es uno de los principales atractivos en torno de Malargüe. El moderno resort fue construido en medio de parajes desérticos, y sus lujosas y completas instalaciones contrastan con la crudeza y la rudeza de los Andes. Es uno de los centros de esquí más renombrados del mundo, y en invierno turistas de todas partes aprovechan sus instalaciones, incluyendo a los equipos europeos de esquí alpino que se entrenan en contra temporada.

Ultimo regalo de Mendoza, casi en su límite con Neuquén, la Reserva Natural de la Payunia es un lugar de gran diversidad faunística, donde abundan maras, guanacos, zorros y ñandúes, además de las colonias de flamencos (y más de otras 70 especies de aves) que viven en las orillas de la laguna de Llancaneló.

JUJUY *Ecoturismo cultural indígena en el NOA*

Coplas de

POR MARIA AMALIA GARCIA

La comunidad de Hornaditas, cercana al pueblo de Humahuaca, rescata sus raíces y comparte sus tradiciones con los viajeros que recorren la Quebrada. Una alternativa para conocer historias y misterios de la cultura del Altiplano.

Los proyectos de turismo cultural en las provincias del NOA están en marcha. En Jujuy, la comunidad del pueblo de Hornaditas, cercano a Humahuaca, ofrece a los turistas su ancestral cultura para compartir sus fiestas, bailando y entonando coplas de agradecimiento y homenajes al churqui y al cardón, dos especies de la zona. Además de preparar alimentos, ordeñar la cabra, pastar las ovejas y cosechar la siembra. La recompensa es tirarse adormecido a contemplar las estrellas y regresar con la memoria de la hospitalidad de quienes han puesto en orden al día y a la noche.

"Estamos para hacer conocer todo lo que tenemos en casa, en nuestro lugar", asegura Severiano Lamas, un reconocido dirigente colla que preside actualmente el Foro de Turismo Indígena del NOA. Y parte de ese todo incluye la sabiduría y el respeto a la Pachamama. Esta fiesta popular es sagrada tanto como la madre tierra y la necesidad de nombrar cada cosa para no perder ninguna. En este caso, haber encontrado la especie única de un cardón, uno de los más grandes de la Quebrada, y un churqui, custodiado por ancestros desde hace 500 años. Se ha elegido la víspera de comadres



Pueblo de Humahuaca. Desde aquí, la experiencia de una visita a la hospitalaria Hornaditas.

DATOS UTILES

Informes y paquetes: Víctor Breschter.
E-mail: *geovik@hotmail.com.* Ariel Mosca, tel.: (0388) 4955119.
E-mail: *arielpuna@cootepal.com.ar*
Dónde alojarse: en Humahuaca. Posada El Sol. Barrio Medalla Milagrosa. La Banda (camino señalizado). Habitaciones privadas y compartidas. Desayunos caseros. Tel. (03887) 421466.
E-mail: *elsolposada@imagine.com.ar*

la Pachamama

para tal celebración, que siempre es un jueves anterior al inicio del Carnaval grande de la Quebrada, y la algarabía reina en el pueblo.

Pero primero hay que pedir permiso a la Pachamama. Abrir su boca y agradecerle las lluvias, las frutas, los choclos y las siembras. Son momentos de dar gracias por todo lo que concedió en el año y es en agradecimiento a ella que se declara la fiesta. A partir de allí, el colorido y los sonidos acompañan las ofrendas donde no falta la chicha, el maíz, la cerveza y el tabaco, ni la presencia de todos los caciques de Humahuaca con sus veinticinco comunidades.

"De cada lugar asiste un grupo de hermanos con sus costumbres. Algunos con erkenchos, otros con banderas y con cajas. Allí nos encontramos, a compartir contrapuntos y tonadas, con sus pequeñas diferencias." Las coplas a la madre tierra, al sol, al cardón y al churqui a través de cantos y ceremonias, devuelven nombres olvidados que se quedan para siempre, con tonadas que suben por la Quebrada.

Un grupo de invitados ha pasado la noche en el pueblo y allí han surgido los relatos de historias, de saqueos, que remiten a recorridos por sitios arqueológicos sagrados, "especialmente los cementerios, donde descansan nuestros abuelos indígenas", según cuenta Severiano Lamas. "Queremos que todo hermano que venga sepa cuál es el valor de esto, de la riqueza tan grande que tenemos y teníamos, y de lo poco que queda."

Cuando los dioses descienden, comparten aromáticas comidas que revelan costumbres populares de confraternizar y compartir alimentos e ideas. Y así la sopa con el charqui majada, la carne de cordero y de llama que resulta del intercambio del maíz, la molienda, el chircán, la harina molida de trigo y la chicha, celebran la euforia y la alegría.

"Estas fiestas intentan recuperar y transmitir lo nuestro. Todo lo que tenemos para ofrecer y compartir con el hermano turista", asegura Severiano. "Nosotros queremos eso. Por eso no dejamos de ofrecerlo, de cocinar, cosechar juntos y hasta de limpiar las acequias para el riego. Queremos hacer conocer nuestras costumbres y que ese hermano se sienta como en su casa."



Un viaje histórico-cultural por los paisajes de la Quebrada.

FORO DE PUEBLOS INDIGENAS

El Foro Permanente de los pueblos indígenas de la provincia de Jujuy se creó en mayo del 2000 y representa a 172 comunidades de toda la provincia, conducidas por consejos comunitarios que en algunos casos alcanza unas 200 personas. Desde entonces, el trabajo ha sido constante y los proyectos de ecoturismo, uno de los más significativos. Como suelen decir los collas en las asambleas, "somos miles puestos de pie y trabajando a full". Además de los proyectos de ecoturismo, han encarado otros trabajos como el de optimizar la cruza de la cabra y aumentar el peso de la carne de chivos y corderos, así como también la producción de leche y los quesos.

La sequía azota sin descanso y la imposibilidad de trasladar el agua en muchos casos agobia. Saben que la salida está en la tierra y en sus propias fuerzas, y ya han comenzado a canalizar unos 16 mil metros para evitar las migraciones y afianzar el desarrollo sustentable. Trasladar el agua desde Cerro del Angosto hasta el de Campo Colorado en el distrito Negra Muerta del departamento de Humahuaca es un hecho. Seguros de que volverá la siembra y las buenas cosechas a las tierras vírgenes, como ocurre en Sapagua, cercana a Hornaditas, donde ya se escriben los signos del futuro.

"Allá en Sapagua tenemos la única apacheta, un sitio donde nuestros abuelos compartían el descanso, coqueaban y continuaban el viaje", comentan los lugareños. En esa zona, el Cerro Chita y el San Juan Cumbre confluyen en un corte llamado Abra Lucharana, tierra de luchas, dioses y muertos con vasijas repletas de comida para su largo viaje. En ese lugar, los antepasados de actuales pobladores enfrentaron la furia del último español.